

3ª Semana de Cuaresma

EL DIOS DE LA PACIENCIA Y LA ESPERANZA

TRES AÑOS LLEVO VINIENDO A BUSCAR FRUTO DE ESTA HIGUERA Y NO LO ENCUENTRO

“Antes de pensar en la higuera, pensemos en el dueño de la viña. Dios espera recoger los frutos de su huerto. Es normal. Ha plantado un árbol y lo ha cuidado con esmero. Debería dar frutos buenos y abundantes. No es que Dios sea egoísta. Los frutos no son para Él, sino para que otros puedan beneficiarse, y para que el mismo árbol se sienta bien. El árbol que no da frutos terminará por perderse. No dar frutos es el pecado de omisión, de no hacer nada, el vacío de la vida.

La higuera no responde a las expectativas. Entonces el dueño, en vez de cortarla, aguanta y espera, cultiva y espera, sigue cultivando y espera. Tiene fe en el árbol. Quizá haya que cambiar de cultivo.

Como los frutos que Dios pide son frutos de amor, no dar fruto es no amar. Y “el que no ama está muerto” (1Jn. 3,14). El árbol que no da frutos se muere. Pero el que ama siempre lleva fruto

Dios sigue esperando. Un año y otro y otro... El amor espera siempre, sin límites. Pero el que ama siempre lleva fruto.

Dios también nos espera. ¿Cuántos años lleva esperándonos? ¿Cuántos?

Cristo, que llama a nuestra puerta, también espera que le abramos. ¿Cuánto tiempo lleva esperando? La imagen de Cristo en la cruz puede ayudarnos a comprender. *Pero ¿Cómo te digo que me esperes si estás, para esperar, los pies clavados?*”

(Cáritas. 2004)

CUENTO: EL REGALO DE LA ESPERANZA

“Había una vez una tribu india acampada en la ladera de una montaña. Y el jefe ya estaba muy enfermo. Llamó a sus tres hijos y les dijo:

-Yo voy a morir y uno de vosotros tiene que sucederme. Quiero que subáis a la montaña santa y me traigáis un bello regalo. Aquél que traiga el mejor regalo será el nuevo jefe.

Después de algunos días regresaron.

El primero trajo una flor rara y extraordinariamente bella.

El segundo vino con una piedra llena de color, suave y redonda, pulida por la lluvia y el viento.

El tercero dijo a su padre:

-Yo no he traído nada. Estando en lo alto de la montaña pude ver que a la otra parte hay unas praderas maravillosas, llenas de hierba verde. Vi también un lago cristalino. Tuve la visión de dónde podía ir nuestra tribu para tener más calidad de vida. Quedé tan sobrecogido por lo que vi, que no pude traerme nada

Y el anciano jefe replicó:

- Tú serás el jefe, porque tú nos has traído el regalo de la visión de un futuro mejor.

(Leyenda de los indios americanos)

SAL 102. EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO

Dios podía ser el "Todopoderoso",
Un Dios que condena o que salva, caprichoso;
un Dios policía implacable, omnipresente,
que lleva cuentas secretas de la gente;
un Dios que premia y castiga, justiciero;
un Dios que exige y amenaza con el infierno.

Pero Dios es distinto, bendito sea.
Cuando se abre el cielo, Dios nos libera.
Habló con Moisés
porque quería librar al pueblo oprimido
de la tiranía.
Dios no amenaza, siempre perdona,
es fuente de gracia.
En sus manos benditas
aceite y vino para curar heridas, para eso vino.

Dios es misericordioso, es compasivo,
no es rencoroso, no es agresivo.
Ternura entrañable, es buen amigo,
es Abba y es Madre, es como un niño.

Dios no quiere holocaustos ni sacrificios,
prefiere otros regalos que sean vivos.
Prefiere misericordia y el pan partido,
el amor arrobado, la paz por kilos.
Prefiere corazones no divididos.

Gustad y ved qué bueno es nuestro Dios y Señor.

Todos. Gustad y ved qué bueno es nuestro Dios y Señor.

Sabemos, Señor, que tu misericordia es infinita.
A nada se puede comparar.
Decir que es un océano, o el cielo o el abismo,
es no decir nada.
Supera todas nuestras ideas y medidas.

Que tu misericordia envuelva
como una atmósfera nueva
mi espíritu y mi vida.
Que me deje empapar por tu misericordia.
Que de ella me alimente cada día
Y me cure de todas mis heridas.

Por tu amor y misericordia me levanto de mis caídas,
Por tu misericordia confío y no temo.
Me siento en paz y me alegro
Y lo espero todo gracias a tu misericordia.

La tierra está llena de tu presencia, Señor,
y de tu misericordia lo llena todo.
Cada uno de nosotros estamos necesitados de Ti
Y quiero revestirme de tu misericordia,
Para que ella sea mi traje de fiesta.

En tu comprensión y misericordia me adentro, Señor.
En ella me pierdo como en un laberinto de amistad.
Por eso quiero pedirte una vez más,
Que me perdones como amigo y padre
Que eres para mí, para cada uno de los que aquí estamos.

Todos. Gustad y ved qué bueno es nuestro Dios y Señor.

DIOS NUESTRA MADRE

"Dios, nuestra madre, está sentada y llora el maravilloso tejido de la creación que había tejido con tanta alegría está mutilado, desgarrado, hecho jirones y su belleza devastada por la violencia.

Dios está sentada y llora.
Pero he aquí que se dispone a reunir los jirones para tejerlos de nuevo:
reúne los jirones de nuestras tristezas, las lágrimas, las frustraciones, el dolor, la ignorancia, las violaciones, la muerte...

Y reúne también los jirones del trabajo duro, la compasión de muchos corazones, las iniciativas por la paz, las luchas contra la injusticia.

Mirad,
está retejiendo todo eso con los hilos de oro de la alegría; está recreando un nuevo tapiz mucho más bello que el anterior. Y, mientras teje pacientemente, con persistencia, una sonrisa como de arco iris irradia de su rostro bañado de lágrimas.

Y nos invita a sentarnos a su lado, a tomar parte en su trabajo, a participar en la tarea jubilosa de volver a tejer junto a Ella el tejido de nueva creación.

GRACIAS, DIOS MÍO, POR LA INICIATIVA DE TU AMOR,

Gracias, Dios mío, por la iniciativa de tu amor, gracias por habernos querido tanto en Jesús, y gracias por habernos imaginado y creado para el amor.

Renueva hoy, Señor, en mí, en cada persona, la capacidad de vivir aproximándonos a la necesidad de la gente más excluida, a las necesidades de la gente más cercana, a la necesidad de quien necesita ser recuperado o recuperada.

Quiero, Señor, ser más entrañable, no dejar que zarandeen mi interior deseos de estabilidad y seguridad, búsqueda de reconocimiento.

Acrecienta, en mí, Señor, por la acción de tu Espíritu, la pasión por tu Reino.
Que no haya ninguna interposición entre mi vida y tu proyecto.
Abre mi corazón cada día a la novedad de tu Palabra.
Purifica mi fe y mi amor.

Renueva mi esperanza de que es posible que me apoye sólo en ti y que tú seas el "tesoro" de mi vida.
Consciente hoy de mis tendencias a asegurar mi vida, a controlar mi existencia y la de alguna gente, a vivir en la superficialidad y a querer gozar buscando lo más placentero y lo menos conflictivo... para que lo que es imposible para mí tenga lugar: ser la mujer nueva, aprendiz de amante, discípula de Jesús, buscadora de su voluntad.

No deseo nada más, Dios mío, te confío mi vida con todo el amor de que soy capaz.
Te agradezco la vida de tanta gente querida, sus celibatos y sus matrimonios.

Quiero aprender de Ti, Jesús, a ser pobre,

desposeyéndome conscientemente de las pretensiones
que en mi corazón quieren interponerse
entre tu voluntad y mi respuesta a ella.

ORACION de quien se sabe viviendo en el amor de Dios (salmo 138)

Antífona: Dios mío, siempre conmigo, tu amor está junto a mi (bis)

Dios, Madre y Padre, Tú me miras, me penetras y me amas,
Me conoces cuando me siento o me levanto.
Tú conoces mis pensamientos y mi corazón.
Cuando camino o descanso, Tú cuidas de mi.
Tú adivinas lo que voy a hacer...
Tú me amas, Tú me guías, Tú me cuidas.

Las palabras no han salido de mi boca
Y ya sabes lo que voy a decir.
Me quieres tanto que tu cariño me envuelve por todas partes,
Tu amor es como el tejido de todo mi ser.
Me cubres y me escondes entre tus manos. **Antífona**

Eres grande porque eres amor, eres sabiduría y aliento de vida.
No te puedo comprender, ni alcanzar, porque eres muy grande para mi.
Tampoco puedo huir de tu mirada,
porque me buscas con ternura, de día y de noche, por todas partes,
Y, aunque me esconda de ti, Tú sales a mi encuentro, estás allí.
Tú estás en todas partes y haces de la oscuridad luz y de la noche día.
Por eso todo es claro y luminoso para ti.

Tú me has creado y me sigues creando,
Me das un corazón para ti, para la vida.
Nunca podré terminar de darte gracias
Por todas las maravillas que has hecho en mi y en toda la creación.
Son más que las arenas del mar y no se pueden contar.
He descubierto que jamás, jamás dejarás de amarme. **Antífona**

Tu amor es una maravilla.
Yo también quiero conocer, como Tú me conoces a mi,
Quiero escuchar tu palabra
Yo a veces no sé lo que quieres decir,
Pero puedo percibir tu amor, Dios que amas la vida.
Yo también te quiero, mira mi corazón,
ábrelo, agrándalo y llénalo de ti.
Llévame de la mano, quiero caminar contigo,
Y guíame con tu Espíritu. **Antífona**

Sobre el Salmo 50

Porque eres bueno
perdónanos.
Porque eres limpio límpianos
Reconocemos nuestras
culpas absólvenos.
Nacimos en un clima
de pecado compadécenos.
Porque eres como la nieve
niévanos.
Con tu alegría inagotable
alégranos.
Porque eres puro y siempre
nuevo renuévanos.
A tu mirada de luz y gozo
acércanos.

De tu Espíritu de fuerza
llénanos.
En tu amistad gozosa
afiánzanos.
De la ira y de la sangre
líbranos.
Nuestros labios mudos
de vergüenza ábrenos.
Y el corazón rendido
tómanos.
Somos un pueblo viejo
únenos.

V. M. Arbeloa

ORACIÓN FINAL

Vale la pena el dolor y la angustia
que llora la semilla,
que el viento arrastra y golpea,
que ahoga y asfixia la lluvia,
que seca y aprieta el sol?

Vale, si la semilla encuentra
donde guardar y hacer fértil
su dolor y su angustia.
Donde volver anhelo su ahogo y su asfixia.
Donde saciar su sed y aliviar su estrechez...

Vale, si la tierra por fin
le arrulla el sueño
para que, grande, despierte.